

MÁSTER PSICOMOTRICIDAD

MÓDULO DE ENSEÑANZA Y PSICOMOTRICIDAD

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



MODELO DE RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL PARA EDUCAR EN VALORES A TRAVÉS DEL DEPORTE

BERNARDINO SÁNCHEZ-ALCARAZ MARTÍNEZ

ninosam@hotmail.com

ALBERTO GÓMEZ MÁRMOL

UNIVERSIDAD DE MURCIA



1. INTRODUCCIÓN

- 1.1. Educación – Educación en valores.
- 1.2. Crisis de valores.
- 1.3. Soluciones.

2. EDUCACIÓN FÍSICA COMO MEDIO PARA LA TRANSMISIÓN DE VALORES

- 2.1. Introducción.
- 2.2. Deporte positivo – Deporte negativo.

3. EL MODELO DE RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL

- 3.1. Marco de referencia.
- 3.2. Bases filosóficas.
- 3.3. Ideas clave.
- 3.4. Niveles de Responsabilidad.
- 3.5. Estructura de la sesión.
- 3.6. Estrategias para resolver situaciones conflictivas.



PARTE 1. INTRODUCCIÓN

1.1. EDUCACIÓN – EDUCACIÓN EN VALORES

- **Educación** constituye un proceso humanizador y civilizador.
- **Educación** = ayudar a mejorar humana y socialmente y, formar su carácter.

(Camps, 1994; Gutiérrez, 1995)

La educación debe estar comprometida con unos valores éticos, ya que su función no es solamente de instrucción o de transmisión de unos conocimientos, sino que debe integrar en su cultura unas tradiciones, creencias, conductas, actitudes y valores

(Savater, 1991)



- **Educación en valores:** crear las condiciones necesarias para que la persona indague, descubra y realice una elección libre y consciente entre aquellos modelos y expectativas que le puedan conducir a la felicidad.

(Gutiérrez, 2007)

Momento histórico y contexto sociocultural → las personas disponen de valores diferentes y los ordenan en su escala de valores.

Valores Universales → Éticos y morales → Para todas las personas



- La **educación en valores** debe acercar a los educandos a conductas, actitudes coherentes con los principios éticos y normas, de manera que las relaciones con los demás estén orientadas por valores universales como la libertad, la vida o la paz.

(Gutiérrez, 2007)

- La **interculturalidad debe reconocer la igualdad dentro de la diversidad**, promoviendo la educación dentro de un contexto de discusión y reflexión, y defendiendo justicia, libertad, paz, respeto y tolerancia.

(Planchuelo, 2008)

1.2. CRISIS DE VALORES

Crisis de valores en la sociedad



Movilización de la comunidad científica y educativa

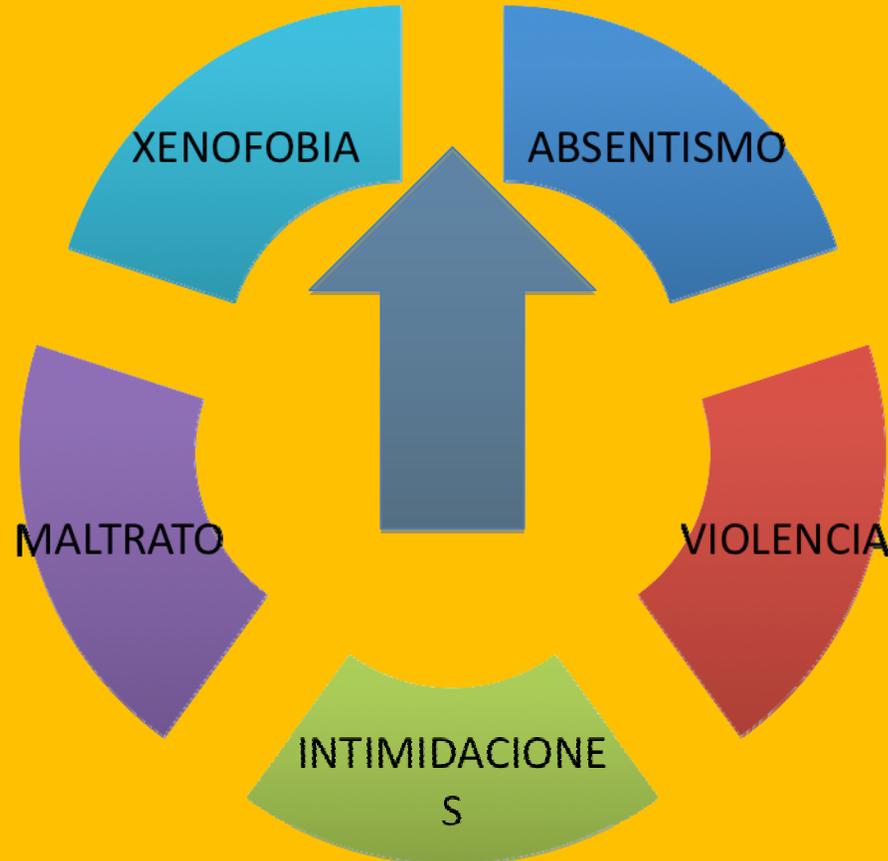


- Mejorar al sujeto e indirectamente a su entorno.
- Aumentar, profundizar los valores y los bienes de los que partimos, y cuyas deficiencias detectamos.

DATOS



- Fracaso escolar: 25% (superior a la media de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Europa, OCDE, que se sitúa en un 20%)



DATOS



- **Investigaciones sociológicas** (González-Pérez, 2007), aumento de la violencia en los diferentes ámbitos (por ejemplo familiar, escolar, deportivo y comunitario).

- **Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo;** un 49% de los estudiantes dice haber sido insultado o criticado en el colegio o que un 13,4% confiesa haber pegado a sus compañeros (Ruiz et al., 2006).

Los **conflictos entre escolares** son cada vez más frecuentes en el contexto educativo (Borràs, Palou y Ponseti, 2001).

1.3. SOLUCIONES



- **Educación en valores** desde los Centros Educativos.
- **Ley Orgánica de Educación (2006)** → competencias básicas que dotan al alumno de ciertas habilidades que les permitan incorporarse posteriormente a la vida adulta y al mercado laboral de manera satisfactoria.

1.3. SOLUCIONES



La Educación Física y el Deporte Escolar

- **Espacio** → entorno libre, lejos de pupitres y libros.
- **Actividades practicadas** → fomento de las relaciones interpersonales con sus compañeros y los profesores.
- **Habilidades personales y sociales** → otros contextos educativos es más difícil de manifestar.
(Escartí, Pascual, y Gutiérrez, 2005).



PARTE 2

ACTIVIDAD FÍSICA COMO

MEDIO PARA LA TRANSMISIÓN

DE VALORES

2.1. INTRODUCCIÓN



Antigüedad → la idea de práctica deportiva y desarrollo conductal y moral, vienen de la mano (Platón, Locke, Rousseau, Vives, etc.).

Estos valores son la base del **Ideario Olímpico** explicando a su vez, la expansión y desarrollo del deporte tal y cómo hoy lo conocemos (Cecchini et al., 2003).

Esta filosofía fue recogida por el propio **barón de Coubertin** con el concepto de “fair play”, afirmando que, la simple práctica del deporte desarrolla el fair play; y segundo, que esta nobleza desarrollada gracias al deporte se transfiere, posteriormente y de manera natural, a otros contextos no deportivos.

(Cecchini, González, y Montero, 2007).

2.2. DEPORTE POSITIVO DEPORTE NEGATIVO



ASPECTOS POSITIVOS

El **deporte** fomenta el desarrollo de **valores personales y sociales** → afán de superación / integración / respeto a la persona / tolerancia / autoestima / perseverancia / empatía / aceptación de normas / liderazgo / cooperación y trabajo en equipo / autodisciplina / responsabilidad / honestidad / lealtad / autocontrol / hábitos saludables.

(Balibrea, Santos y Lerma, 2002; Cecchini, Fernández y González, 2008...)



- Deportistas con una larga carrera deportiva han de mostrado ser menos deportivos, caballerosos y éticos en sus actuaciones, que sus equivalentes no deportistas.

(Lakie, 1994 y Allison, 1982; en Castillo, 2006)

- El deporte puede resultar des-educativo (se pueden generar imágenes distorsionadas del concepto deportista de elite versus deportista amateur, pudiendo extrapolar estos conceptos a sus propias vidas reales).

(Martens, 1996; en Gutiérrez, 2005)

- Esta imagen distorsionada del deporte comienza a crearse en los jóvenes cuando se forman equipos deportivos y se organizan campeonatos al margen de la escuela, copiando el modelo de deporte profesional.

(Cruz, Boixados, Valiente y Torregrosa, 2001)

Por lo tanto, los autores señalan que la **actividad físico-deportiva por sí misma no desarrolla los valores** anteriormente citados de forma automática.

(Gutiérrez, 2005)

Los resultados de diferentes investigaciones afirman que son los **programas deportivos**, el modo en que los profesores y entrenadores organizan las actividades lo que posibilita o no que esta práctica sea una experiencia positiva para los niños o una fuente de conflicto y frustración.

(Escartí et al, 2005)



En palabras de Jiménez y Durán (2005): “el deporte y la actividad física correctamente planificados, con una metodología específica, centrada en la promoción de valores puede contribuir a la prevención de conductas antisociales y a la mejora de la calidad de vida y del bienestar personal y social”.

Los cambios en los valores y las actitudes ocurrirán con más facilidad si son planteados de un **modo sistemático en el contexto del deporte y la actividad física**, ya que éstos se desarrollan en ambientes atractivos e interactivos, emocionantes y divertidos para los jóvenes.

(Cecchini, Montero y Peña, 2003).



Un **programa físico-deportivo** bien estructurado puede ser un instrumento muy efectivo para **promover la responsabilidad personal y social** de los jóvenes, ya que la alta interactividad y el carácter emocional de la actividad deportiva nos permite enseñar valores humanistas y promover el desarrollo social y emocional (Martinek, Schilling y Johnson, 2001)

Esta demostrado que, las formas personales de relacionarse con los demás son más importantes que el tipo de deporte que se practique, por lo que **ciertos factores empleados en la metodología de nuestras clases deportivas serán determinantes con respecto a la socialización**

(Gutiérrez, 2005)



EDUCACIÓN FÍSICA DESARROLLA LOS VALORES

1. La Educación Física **favorece la relación interpersonal con los compañeros y profesores.**

(Vázquez, 1989; Hellison, 1991; Devis, 1995; Spencer, 1996; Gutiérrez, 1995, 1997)

2. Las clases de Educación Física se desarrollan en **espacios abiertos** , permitiendo **trabajar de forma práctica con situaciones donde los alumnos puedan experimentar de forma real todos los principios teóricos de desarrollo social y personal.**

(Miller y Jarman, 1988; Tomme y Wendt, 1993; McHugh, 1995; Cutforth y Parker, 1996)



3. Pone en juego situaciones de conflicto dentro de las actividades, que exigen un acuerdo con los compañeros para llegar a una solución, promoviendo la interacción social del individuo

(Enesco y Deval, 1994; Gutiérrez, 1995).

4. Las conductas y actividades de nuestros alumnos dan testimonio de los procesos internos que ocurren en él

(Miller, Bredemeier y Shields, 1997).

5. El enorme atractivo que tiene para los alumnos. Muchos alumnos ven la Educación Física como algo “distinto” dentro de su día académico

(Miller, Bredemeier y Shields, 1997).



3. EL MODELO DE RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL

3.1. MARCO DE REFERENCIA:



Donald Hellison, profesor de la Universidad de Illinois (Chicago), viene realizando trabajos desde los años 70 en internados, cárceles, reformatorios, escuelas alternativas, barrios marginales, etc. con “jóvenes en riesgo” a través de la actividad física y el deporte a partir de un **Modelo de Educación en Valores** cuyo objetivo es favorecer la responsabilidad personal y social de estos jóvenes (Jiménez, 2006).

El contexto social y cultural es Chicago, la ciudad en la cual se produce un asalto cada 52 minutos y posee el segundo índice más alto de mortalidad infantil del Hemisferio Oeste (Hellison, 1990; en Jiménez, 2006)



3.2. BASES FILOSÓFICAS DEL MRPS:

La **Educación Física Humanista** considera a la persona como una globalidad integrada por aspectos físicos, emocionales e intelectuales, y que concede una mayor importancia al término “educación” frente al “físico”, estableciendo el lema “educación a través del físico” (Hellison, 1973).

El principio fundamental es conseguir florecer los potenciales positivos (unos potenciales que son únicos para cada individuo), haciendo frente a todos los factores y valores de la sociedad que impiden realizar dicho potencial (Jiménez, 2006).



Hellison establece cuatro metas humanistas (Hellison, 1973; Jiménez, 2006):

1.Autoestima: Entendida como los sentimientos de aprobación-desaprobación que urgen en la persona en base a sus experiencias.

2.Autoactualización: Esta meta supone que debemos identificar los potenciales positivos de cada alumno, y desarrollar su creatividad y capacidad de expresión personal y social.

3.Autocompresión: Es el proceso de introspección por el cual cada persona identifica cuales son sus intereses y necesidades integrándolos en su personalidad.

4.Relaciones Interpersonales: Deporte permite a los individuos relacionarse y adquirir valores como empatía y cooperación.



3.3. IDEAS CLAVE DEL MRPS

El núcleo central del programa de responsabilidad personal y social es que, los estudiantes, para ser individuos eficientes en su entorno social, tienen que aprender a ser responsables de si mismos y de los demás, e incorporar las estrategias que les permitan ejercer el control de sus vidas. Cuando los adolescentes son capaces de entender y comportarse de acuerdo con estos valores han alcanzado lo que el programa denomina: **Responsabilidad Personal y Social**.

El modelo trata de ser parsimonioso, los valores que se les transmiten a los estudiantes deben ser sencillos, concisos y pocos en número.



Hellison (2003) destaca cuatro ideas clave para definir su Modelo:

1. **Integración**: el profesor debe enseñar responsabilidad sin separarla de los contenidos de la actividad física. Se trata de desarrollar buenas personas y no sólo buenos deportistas.
2. **Transferencia**: el participante debe trasladar las conductas y valores adquiridos en clase de educación física a otros contextos.
3. **Dar responsabilidad a los alumnos**: el profesor debe otorgar responsabilidad a sus alumnos permitiendo que entren en el proceso de toma de decisiones.
4. **Relación entre profesor y alumnos**: la mayoría de las interacciones están basadas sobre las relaciones personales de experiencia, honestidad, confianza y comunicación. Una vez establecida esta conexión, se abre un proceso de aprendizaje interactivo.

3.4. NIVELES DE RESPONSABILIDAD



En el Programa, los participantes aprenden a desarrollar su responsabilidad personal y social de **modo gradual**, a partir de metas concretas y sencillas.

Muchos de los adolescentes a los que dirigimos el programa, en un primer momento, se encuentran en el **nivel 0**, que se caracteriza por conductas irresponsables, falta de autocontrol, falta de respeto a los compañeros y al profesor, falta de metas a medio y largo plazo, desinterés por su futuro.

Para aprender los comportamientos relacionados con los valores del programa e interiorizar la filosofía del mismo, **van aprendiendo por niveles comportamientos y actitudes** que les ayudan a convertirse en personas responsables.

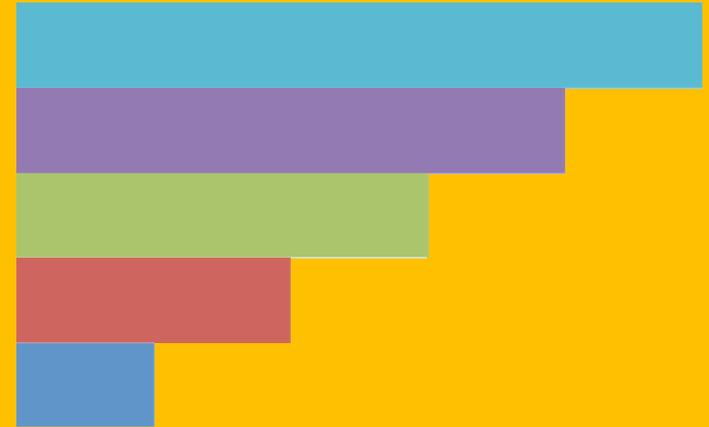


Hellison (2003), propone **cinco niveles de responsabilidad**, actitudes y valores (Escartí et al., 2005) para ser desarrollados a través de la actividad física a partir de metas concretas y sencillas.

Junto a cada nivel, existe una serie de estrategias y métodos específicos a desarrollar por los alumnos y el profesor.

El **propósito de las estrategias** es mantener a los estudiantes interactuando con los niveles para que las actitudes y comportamientos se transfieran a otras áreas, el objetivo principal.

Durante el comienzo del Programa, se presenta a los estudiantes los **cinco niveles** de responsabilidad como una serie de metas que, les permitirá ser personas responsables.



El programa se inicia en el nivel uno, ascendiendo progresivamente, con la posibilidad de regresar, según la valoración del docente (Escartí et al., 2005).



Siguiendo a Jiménez (2000 y 2006), la estructuración del modelo en cinco niveles aporta las siguientes **ventajas**:

- a) Definen cómo entiende el autor la responsabilidad y que pautas y estrategias hay que seguir para que los alumnos puedan asumirla. De este modo, **proporciona un marco de referencia** para establecer reflexiones con los alumnos, planificar las actividades de clase, etc.
- b) Ofrecen unos **valores sobre los que reflexionar** con los alumnos y ayudan a responder ante incidentes específicos.
- c) Indican la **progresión ideal** que hay que seguir a la hora de aplicar el modelo, aunque en la práctica real se trabajen todos a la vez.
- d) Son **flexibles y provisionales, abiertos** a nuevas propuestas y modificaciones. Algunos autores, a la hora de realizar su aplicación, cambian los nombres que definen los niveles para hacerlos más comprensibles a sus alumnos.
- e) **Establecen cuáles son los objetivos** a conseguir y por tanto sirven de referencia para poder evaluar más fácilmente cuál es la evaluación de cada alumno en el modelo.

Nivel 0: Conductas y actitudes irresponsables.



Es el nivel de partida de muchos de los alumnos.

Se incluye a todos aquellos sujetos que no tienen ningún conocimiento sobre los objetivos del modelo.

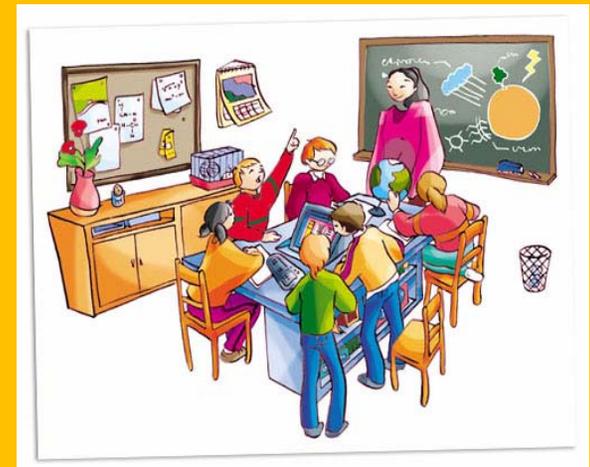
Son alumnos que se caracterizan por ser indisciplinados y rechazar la responsabilidad de sus acciones (Jiménez, 2000).

La misión del profesor es explicar a los alumnos los objetivos del, su estructuración en cinco niveles que les permitirán adquirir un comportamiento responsable.



Nivel I: Respeto por los derechos y sentimientos de los demás.

En este nivel, el profesor debe crear en el aula o en el gimnasio una atmósfera física y psicológicamente segura donde los participantes no se encuentren intimidados o amenazados por nadie, donde cada cual pueda manifestarse libremente sin temor a ser menospreciado o burlado.



(Escartí et al., 2005).

Hay **tres aspectos** relacionados con el respeto que son aplicables dentro del ámbito físico-deportivo (Pardo, 2008):



- a) **Respetar a los demás, sus opiniones, sus formas de ser y de actuar.** Cualquier tipo de violencia física o verbal debe ser evitada. También hay que tener en cuenta el respeto hacia la figura de autoridad. Es importante mantener una gran motivación intergrupal
- b) **Respetar las reglas básicas de convivencia.** Deben establecerse unas reglas comunes para ser respetadas por todos los participantes.
- c) **El autocontrol:** Se encuentra fuertemente ligado a los dos aspectos anteriormente mencionados.

Para los autores Escartí, Pascual y Gutiérrez (2005), el alumno debe **desarrollar la autorregulación**, un proceso que comprende tres fases:

Fase 1 – Autoobservación.

Fase 2 - Autojuicio.

Fase 3 - Auto-reacción.

Por este motivo, los **comportamientos y actitudes que son incompatibles** con este nivel y con los siguientes, y que deben ser evitados o corregidos son:

- Conductas agresivas.
- Conductas disruptivas.
- Conductas antisociales o de indisciplina.
- Conductas de desinterés.

Siguiendo a Pardo (2008) y a Jiménez (2006), las principales **estrategias** para poder alcanzar el primer nivel, son:



1. **Cambiar las reglas**: se trata de cambiar o flexibilizar las normas para que los alumnos puedan mejorar sus habilidades.
2. **Hacer equipos**.
3. **Juegos de inclusión**: buscar actividades y reglas que muestren que todos los alumnos tienen derecho a participar.
4. **Principio de acuerdo**
5. **Banco de reflexión** : establecer un tiempo de reflexión donde se analicen conductas inadecuadas, sus causas y se propongan medidas a adoptar.
6. **Negociación**: implicarle activamente tanto en el análisis de las causas de su conducta, las mediadas a y las recompensas por el cambio de actitud.
7. **Control de nuestro lenguaje**: tanto el educado como el alumno deben tomar conciencia de la necesidad de una utilización positiva y constructiva del lenguaje.
8. **Plan de emergencia**: Cuando estemos en una situación de conflicto estancada el educador puede proponer como solución el lanzamiento de una moneda (cara o cruz), cuyo resultado todos deben aceptar.

Nivel II: Participación y esfuerzo.



Una vez que el alumno es capaz de mantener cierto autocontrol sobre su conducta pasa a formar parte de este segundo nivel, que supone la participación del alumno en las actividades de clase bajo la dirección del profesor y que demanda esfuerzo y persistencia, para no dejarse llevar por sentimientos de autoderrota y pasividad así como la presión negativa de sus compañeros (Jiménez, 2000, 2006).

El **objetivo** de este nivel es ofrecer experiencias positivas a los alumnos que participan en el Modelo para potenciar su implicación en el mismo y contribuir a que adquieran una visión positiva de la actividad física y del deporte que la conviertan en nuevo hábito positivo en sus vidas (Jiménez, 2000, 2006).



El nivel II tiene **cuatro componentes básicos**: auto-motivación, intentar nuevas tareas, tener inquietud para persistir cuando las cosas se complican y realizar una definición personal de éxito (Hellison, 2003; en Pardo, 2008).

Para Escartí et al. (2005), los alumnos deben **elaborar sus propios criterios** de éxito, pero hay algunos que se encuentran orientados al ego o a la competición, y otros, que se encuentran orientados a la tarea, ya que indican que tener éxito significa mejorar y aprender cosas nuevas, y cuya principal meta será aprender y mejorar.

ORIENTACIÓN MOTIVACIONAL



Existe una relación muy estrecha entre la **orientación motivacional** que presentan nuestros alumnos (ego y tarea) y la concepción que tiene sobre el origen de la habilidad, ya que los **a) niños orientados al ego**, piensan que las habilidades son innatas, y los niños orientados a la tarea, creen que ser hábil y tener éxito en cualquier habilidad, es el resultado del trabajo y el esfuerzo que has empleado; y por lo tanto, se ha demostrado, que los **b) alumnos orientados a la tarea** se esfuerzan más ante las dificultades, asociándose con un nivel de motivación intrínseca más elevado, y viven los fracasos de modo menos negativo que los orientados al ego (Nicholls, 1989; en Escartí et al., 2005).

Diversos trabajos en el ámbito del deporte han demostrado la importancia de crear climas motivacionales orientados a la cooperación en vez de a la competición, ya que los participantes se encontraran más motivados por las actividades deportivas, disfrutarán en mayor grado con la actividad y tendrán intención de seguir practicando (Escartí y Gutiérrez, 2001; Cecchini et al., 2001; en Escartí et al., 2005).



De este modo, los aspectos principales que se trabajan en este nivel son, la utilización de una gran variedad de actividades que les ofrezcan la oportunidad de experimentar cosas nuevas y elegir aquellas que más les gusten, y la toma de conciencia de una nueva definición de éxito, donde entiendan que lo importante no es derrotar al compañero o vencerle a toda costa sino alcanzar los objetivos, pasarlo bien con sus amigos disfrutando de su compañía o esforzarse sin venirse abajo cuando algo no sale bien a la primera (Jiménez, 2000).



Dentro de este nivel las principales **estrategias metodológicas** para desarrollar la participación y el esfuerzo son (Jiménez, 2006; Pardo, 2008):

1. **Modificar la tarea**: motivar a los alumnos para que participen dándoles opciones y desafiándoles.
2. **Redefinir el éxito**: “Perder es una experiencia importante para todos nosotros, pero alimentarse constantemente a base de fallos no hace bien a nadie”.
3. **Escala de intensidad**.
4. **Invitación**: implicar al alumno en las actividades invitándole a probar y mostrándole los beneficios que le pueden aportar.
5. **Refuerzos positivos**.



Nivel III. Autonomía y liderazgo:

Fomentar la autonomía, regular su conducta por normas, enseñándoles a ser independientes y asumir sus responsabilidades (Escartí et al., 2005).

Los estudiantes que se encuentran en este nivel, deben ser responsables y capaces de trabajar por sí mismos sin la supervisión directa del profesor.

Siguiendo a Pardo (2008), la toma de decisiones y la planificación son los dos componentes básicos en este nivel.

La toma de decisiones es algo en lo que los estudiantes deben practicar. Por esta razón, es importante que en cada sesión del programa se propongan diferentes opciones en donde los estudiantes deban elegir y reflexionar después de ello.

Todo el mundo tiene la capacidad de tomar buenas decisiones pero es necesario desarrollar dicha capacidad.

Dentro de este nivel la principal **estrategia metodológica** que apunta Hellison para desarrollar la autonomía personal es:



1. Plan personal de trabajo: dar más poder de decisión a los alumnos, permitiéndoles realizar a ellos mismos su propio plan de trabajo con la ayuda del profesor. Este plan de trabajo ha de estar basado no sólo en los intereses sino también en sus necesidades. Es importante plantear una progresión en los objetivos a alcanzar y que éstos sean medibles, permitiendo al alumno trabajar de manera independiente y autónoma. El profesor debe estar pendiente del progreso de los alumnos y hacerles partícipes del mismo. La misión del profesor en el desarrollo del plan de trabajo será dar tiempo para que los alumnos desarrollen sus proyectos, ofrecer ayuda para el diseño de sus actividades y orientar en posibles actividades (Jiménez, 2006).



Para la elaboración de este plan de trabajo, los autores Escartí et al. (2005) proponen **basarse en la teoría del establecimiento de metas**, con dos factores clave;

- **factores personales**
- **factores sociales o del entorno**

Del mismo modo, coinciden en **utilizar tres fases** que son realmente útiles para el establecimiento de metas (Boterrill, 1983; en Escartí et al., 2005):

a) **Fase de planificación**: identificar tanto las necesidades individuales de cada estudiante como las del grupo, para elaborar un listado de metas potenciales.

b) **Fase de encuentro**: se realizaran varios encuentros alumnos-profesor.

c) **Fase de seguimiento/evaluación**: el proceso de feedback evaluador que el profesor proporciona a los alumnos.



Nivel IV: Ayuda

Este nivel trabaja aspectos fundamentales de la **Responsabilidad Social: la empatía y el liderazgo.**

Para el desarrollo de la empatía, los estudiantes deben darse cuenta de que los demás pueden tener un punto de vista diferente del suyo y tienen que aprender a respetarlo, sabiéndose poner el lugar del otro cuando sea necesario (Pardo, 2008).

Al trabajar el **liderazgo**, el profesor asignará a los varios alumnos el estar a cargo de un grupo, para que trabajen de forma cohesionada y sea dicho líder, el responsable de tomar las decisiones finales con respecto al grupo.



En el nivel 4, se ponen como **objetivos** conseguir

a) ayudar a otros sin arrogancia y sin dogmatismo

b) ayudar sólo si otros precisan o quieren ayuda

c) fomentar sus comportamientos solidarios.

A modo de ejemplo, Hellison (2003) explica que hay que **prestar especial atención** a aquellos alumnos que presentan mayores dificultades.

También es posible **dirigir una parte de la sesión**, o incluso una sesión completa.

Sin embargo, **el profesor ha de estar siempre pendiente** del estidiante.

Dentro del nivel IV, las principales **estrategias metodológicas** son (Jiménez, 2006):



- 1. Objetivos de grupo:** se divide la clase en pequeños grupos teniendo que elaborar cada uno de ellos una lista de objetivos a conseguir durante una actividad.
- 2. Potenciar roles de responsabilidad con ayuda a los compañeros.**
- 3. Entrenamiento recíproco:** consiste en hacer que los alumnos informen a sus compañeros de los positivos que muestran en la realización de las actividades.
- 4. El rol de líder:** todos los alumnos deben sentir que pueden ser líderes durante una sesión independientemente del nivel de habilidad motriz que tengan. Se trata de dar la oportunidad para que muestren su capacidad de liderazgo.



Nivel V: Fuera del gimnasio

Este nivel enseña a los estudiantes a que apliquen a otros contextos de su vida lo que han aprendido en los cuatro niveles del programa (Escartí et al., 2005).

Este mecanismo es lo que en psicología del aprendizaje se conoce cómo **transferencia**, y para que se produzca este fenómeno, el sujeto tiene que estar dispuesto a transferir, a generalizar bajo las siguientes **tres condiciones** (Escartí et al., 2005):

1. Hay oportunidad para transferir el aprendizaje.
2. La persona está bien entrenada y es consciente de que tiene la oportunidad de transferir.
3. La persona está dispuesta a aprovechar la oportunidad.



De este modo, aunque se trata del último Nivel, el Nivel V es quizás el más importante de todos, debido a que es la aplicación de los anteriores Niveles de Responsabilidad fuera del programa, y tal y como Hellison (2003) expone: “En última instancia, el Nivel V significa ser un modelo para los demás” (Pardo, 2008).

Los estudiantes que se encuentran en este Nivel muestran **respeto, esfuerzo, autonomía y liderazgo**. Todo lo que han ido aprendiendo los alumnos a lo largo del programa forma ya parte de sus vidas indistintamente de dónde se encuentren. En definitiva, son individuos responsables (Pardo, 2008).



Dentro del nivel V, la principal **estrategia metodológica** para el desarrollo de la responsabilidad en otros ámbitos junto con la ayuda y el liderazgo es:

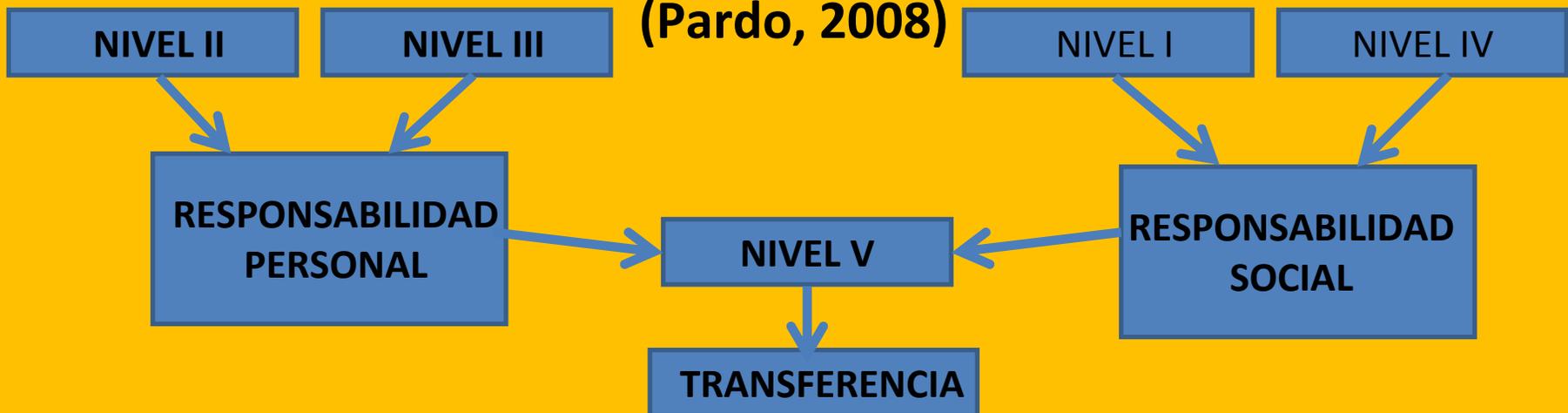
Dar responsabilidades a alumnos de cursos superiores suele resultar una experiencia muy enriquecedora. Los alumnos más mayores colaboran con el profesor en las tareas de clase, de esta forma, tienen la responsabilidad de ser un ejemplo para los más pequeños y adquieren un compromiso con la comunidad.

Para finalizar, Hellison (2003) señala que los niveles II y III se centran en el desarrollo de la responsabilidad personal, mientras que los niveles I y IV desarrollan la responsabilidad social.

El nivel V agrupa a todos los niveles y se centra en la transferencia a otros contextos.

Relación de cada nivel en función del tipo de responsabilidad que desarrolla

(Pardo, 2008)





3.5. ESTRUCTURA DE LA SESIÓN EN EL MRPS

Durante el desarrollo del Modelo de Responsabilidad Personal y Social, las sesiones siguen una **misma estructura** con el **objetivo principal** de que los estudiantes puedan acostumbrarse a cumplir unas normas y que sepan exactamente que se espera de ellos. De este modo, y siguiendo a Hellison (1995) y a los autores Escartí et al. (2005), **la sesión se divide en 4 partes** principales:

1. Toma de conciencia
2. Responsabilidad en acción
3. Encuentro de grupo
4. Evaluación y autoevaluación

Toma de conciencia



Durante los primeros 5 minutos, el profesor expone los comportamientos que deben aprender y practicar ese día, en concordancia al Nivel de Responsabilidad que están trabajando.

Es importante que el profesor se encuentre especialmente atento y motivado; debe expresar una actitud receptiva, creando un ambiente de confianza y respeto.

Inicialmente, el profesor expondrá el objetivo educativo del día, de forma que los alumnos sepan los comportamientos requeridos y los que no se van a consentir.

La responsabilidad en acción



Durante esta fase, es el momento de desarrollar las diferentes actividades físicas propuestas de acuerdo a los objetivos planteados, y cuyo objetivo es que los estudiantes aprendan a comportarse con responsabilidad realizando los ejercicios planteados por el profesor.

El profesor debe planificar sus actividades como vehículo para enseñar la Responsabilidad Personal y Social, por lo que cualquier actividad puede ser útil, siempre que sea motivadora y tenga un significado de aprendizaje para los estudiantes.

Encuentro de grupo



Al finalizar la actividad física, los estudiantes se sientan en círculo alrededor del profesor y dedican un tiempo a compartir ideas, opiniones y pensamientos que han surgido durante la clase.

Durante encuentro de grupo, el profesor lanzará una pregunta abierta orientada a preguntar a los alumnos sobre cómo ha funcionado la actividad del día, qué han aprendido, si se han cumplido los objetivos, etc.

La misión del profesor en esta fase es conducir la dinámica del grupo haciendo preguntas y dejando tiempo suficiente para que los estudiantes contesten, elaborando el profesor finalmente una pequeña conclusión sobre cómo ha ido la sesión y el modo de solucionar los problemas.

Evaluación y autoevaluación



Para concluir la sesión, los alumnos, sentados en círculo, valoran sobre su comportamiento en clase, en relación con el nivel del programa trabajado ese día. También evalúan el comportamiento de sus compañeros y de los instructores.

Esta evaluación se realiza con un gesto de mano del siguiente modo: el dedo pulgar hacia arriba indica una evaluación positiva, el dedo pulgar hacia abajo indica una evaluación media y el dedo pulgar hacia abajo una evaluación negativa.

Es importante tener en cuenta lo imprescindible de respetar el formato de la sesión, ya que los estudiantes progresarán más rápidamente cuando se les introducen rutinas bien estructuradas que ellos conocen y en las que se sienten más cómodos.

3.6. ESTRATEGIAS PARA RESOLVER SITUACIONES CONFLICTIVAS



Durante el desarrollo de las clases, pueden aparecer diferentes **situaciones de conflicto**, relacionadas con problemas de disciplina a nivel individual o con conflictos en donde estén involucradas más personas o incluso toda la clase. Pardo (2008), refleja en su investigación las estrategias encaminadas a solucionar estas situaciones, adaptadas de Hellison (1985, 1995, 2003):



3.6.1. Estrategias para resolver problemas individuales de disciplina

- 1) El principio del acordeón
- 2) Progresiva separación del grupo
- 3) Tiempo muerto
- 4) La ley de la abuela
- 5) Grupo dirigido por el profesor
- 6) Cinco días limpio

3.6.2. Estrategias para la resolución de conflictos



- 1) Los árbitros son ellos mismos
- 2) Tribunal del deporte
- 3) Banquillo de diálogo
- 4) Plan de emergencia
- 5) Elaborar nuevas normas

PRÁCTICA 1



DISEÑA UNA SESIÓN CON EL OBJETIVO DE TRABAJAR UNO DE LOS 5 NIVELES DEL MODELO DE HELLISON, SIGUIENDO LAS ESTRATEGIAS PLANTEADAS ANTERIORMENTE:

1. RESPETO POR LOS DEMÁS
2. PARTICIPACIÓN Y ESFUERZO
3. AUTONOMÍA Y LIDERAZGO
4. AYUDA
5. TRANSFERENCIA

PRÁCTICA 2



PON EL EJEMPLO DE UN CONFLICTO QUE OCURRA EN UNA CLASE DE EDUCACIÓN FÍSICA Y LA ESTRATEGIA QUE EMPLEARÍAS PARA RESOLVERLO.



MUCHAS GRACIAS

BERNARDINO SÁNCHEZ-ALCARAZ MARTÍNEZ

ninosam@hotmail.com

ALBERTO GÓMEZ MÁRMOL

UNIVERSIDAD DE MURCIA